



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Confederación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SU

En Palma. 0'50 Ptas. al mes
Fuera de la Capital. 2'00 trimestre
Extranjero. 10'00 pts. anual

PAQUETES DE 30 EJEMPLARES
España. 8'00 pts.
Extranjero. 5'00 id.

NÚMERO SUELTO: 15 Cts.

AÑO V — Núm. 177
Redacción y Administración: Calle Socorro, 85.—PALMA

Palma de Mallorca 6 de Enero de 1923

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

DE BARCELONA

Sintomas inquietantes

En las esferas patronales, en los centros del reaccionarismo se nota una efervescencia de ánimos, una excitación continua: los cabideos, las reuniones y las entrevistas con determinadas personalidades, de triste recuerdo para todos, menudean, tomándose acuerdos radicalísimos para contrarrestar la firme pujanza de la Organización Obrera, acuerdos que denotan un espíritu belicoso, faltos de sentido común, una intransigencia impropia, un odio mortal, hacia a los hombres que concientes de la obra y misión que les está encomendada, van educando a las clases obreras por los verdaderos caminos de la emancipación humana.

Los elementos patronales y autoritarios ven que es imposible domar y vencer el espíritu rebelde que late en los pechos trabajadores, que es inútil: intentar destruir a los sindicatos únicos, base de organización que pone a raya todas las desmedidas avaricias patronales, que pone freno y responde energicamente a las desmasías del Poder.

Las únicas soluciones que se les sugiere, es, emplear la fuerza bruta, apelando a los más brutales medios de exterminación: es organizando bandas de gentuza sin entrañas, de asalariados del crimen y de la infamia; es sembrar el terror y el desconcielo en los lares proletarios; es derramar sangre y vidas inocentes, sobre las frías e inhóspitas losas de las calles...

Subyugados por Musolini, el bandido mayor del reino itálico; viendo que el fascismo, conviene, porque defenderá bien sus intereses y privilegios, distribuyen el oro a manos llenas, corrompen conciencias, para fomentar el fascismo, y hacer una potente organización ultra conservadora, para impedir el ya, no lejano triunfo del proletariado; para avasallar todo sentimiento liberal, para pisotear las pocas libertades que hoy gozamos.

¿Lograrán sus propósitos?

¿Nos encontrarán desprevenidos como basta ahora? ¿No sería criminal, que previniendo, como prevenimos esta cuestión, que después por desidia o por incrédulos, bayamos de ver, o caigamos muertos en mitad de la calle, sin que podamos afrontar valientemente las circunstancias?

Que cada conciencia reflexione. Que cada individuo se afirme como valor positivo.

Y que conste, no veremos nosotros quienes apelaremos a la violencia, pero si, que antes de morir como perros, preferimos morir como bombas, como héroes.

VICTOR SOREL

Barcelona, Diciembre 1922.

LOS CAIDOS

En todas las ideas hay gladiadores que las propagan, que las dan a conocer, que luchan y mueren por ellas. Nuestra idea, la Anarquía, no podía ser una excepción y ha seguido y sigue el mismo movimiento parabólico que las otras en cuento a víctimas y penalidades sufridas por los nuestros se refiere.

Las ideas son hijas del cerebro humano, hijas de los hombres, y estos son los que las propagan y dan a conocer. Toda idea nueva choca, roza, excita las pasiones, se concita los odios de los intereses vulgares, se atrae las iras de la moral escolástica, arcaica, vulgar, antiestética. Los materialismos más repugnantes cébanse con el idealismo nuevo, bello, esperanzador, promotor de felicidades, de amores bellísimos, inextinguibles; fraternarios sentimientos, afectos sublimes, abundancia sin fin. Esas pasiones negras que rugen de ira, pegan zarpazos terribles dejando en el cuerpo del gladiador huellas crueles, estigma de la ferocidad más crasa, del odio más inhumano, salvaje y vil.

Los gladiadores luchan, forcejean; arrancan una tras otra las mentalidades y las voluntades de las garras del Moloch actual y nuestros espartacos, nuestros gladiadores dejan a menudo jirones de su carne, jirones sangrientos, trozos de vida, de libertad, de amores, la vida entera. En la cruenta lucha, lucha de la libertad contra la tiranía, de la justicia contra la arbitrariedad, del bien contra el mal, de lo útil contra lo nefasto, los nuestros caen luchando contra un enemigo de potencia secular, de ferocidad milenaria. No siempre vence el bien, pues las ideas no vencen por su bondad sino por su fuerza. Triste es decirlo, pero es así debido al aplastamiento de las conciencias por medio de la violencia, del error en forma de educación.

Las ideas nuevas al rozar, producen el calor y de aquí la energía; energía positiva de un lado, negativa de otro. La energía negativa es la represión, la «razzia», la caza del hombre nuevo, el exterminio de los hombres puros, lo suficiente osados para imponerse la tarea, la ingrata tarea de mudarle la faz y el alma al embrutecido Pueblo. ¡Qué de lágrimas cuesta el ejercicio del bien! ¡Qué de horrores! ¡Qué de privaciones y de víctimas!

La última represión habida (la última, pero aún tan cercana que sentimos el vaho de la sangre caliente y proletaria derramada en plena calle) nos ha producido muchas víctimas. No contemos los cadáveres, los muertos; no miremos los espectros de los caídos para siempre; veamos y miremos a los caídos en los presidios, a los que están privados de libertad, sin el consuelo gratuito de los suyos, faltos de sol, de alegría, de amores, de todo. Suman centenas los gladiadores que nos arrebató el monstruo devorador de hombres, el monstruo de fauces sangrientas, misteriosamente crueles. Y esos centenares de hombres, de queridísimos hermanos cayeron en aras del ideal y de la felicidad de todos.

Allá en lo profundo de las entrañas del monstruo, en las entrañas pestilentes y obscuras nuestros hermanos presos lloran la libertad perdida, y gimen de dolor, de sufrimientos y de justificada añoranza... Porque allá afuera, en la calle, dejaron seres queridos, dejaron el bienestar, el sol, la belleza del vivir, la Vida. Ellos lucharon contra el Becerro de Oro, contra Baal infame, contra Jehovah cruel y asesino, contra Pluto prensador de vidas por amor al brillo del oro; ellos lucharon contra Kratos y sus servidores, genuinos espíritus de la violencia y del mal, ellos lucharon vigorosamente contra la degeneración actual y...

Allá adentro los tenemos, los miembros destrozados, la vida tronchada, el porvenir negro, muy negro, obscuro como la Parca y como la noche sin luz. Pasarán días y noches de acerbo dolor, de cálidas lágrimas, de sufrimientos sin término, de vejámenes sin límite. Pasarán todo eso sí...

Nosotros hemos de impedir eso; lo podemos hacer si queremos. Nuestra misión; nuestro vehemente anhelo debe ir encaminado a poner fin al inmenso dolor de nuestros hermanos gimientes en las ergástulas. Nuestra conciencia, nuestra dignidad (si la tenemos) de rudos luchadores nos dice que, en los momentos de supremo valor y prueba no debemos abandonar a los caídos. Podríamos obtener muchos triunfos y no fueran tales si entre rejas quedara uno de los nuestros.

No olvidemos a los presos; no seamos ingratos para con los caídos. Hoy, hombres y organismos, lo somos.

Los presos lo fueron en el fragor del épico combate, del rudo batallar; muchos caímos y hoy vemos la calle, las flores, los amigos, las compañeras. Luego, si apreciamos en algo el valor de las ideas y de la amistad, impongámonos la justa obligación de rescatarlos, de libertarlos, de poderlos abrazar.

Si una idea, si los componentes de un núcleo ideológico, dejan, abandonan al enemigo los caídos, conde el desaliento, la desconfianza, la desorganización. El entusiasmo por las ideas viene de la convicción de la potencialidad. Si esta por descuido o por por lo que fuese no existe, el fracaso es un hecho.

Desde lo profundo de los presidios españoles, nos viene la voz de nuestros hermanos caídos, voz que clama justicia, justicia y solidaridad.

Seamos buenos y dignos para con ellos. Saquémosles del cautiverio y seremos justos.

El Ateneo Sindicalista

Convoca a todos sus afiliados a la Junta general ordinaria que tendrá lugar el día 6 del corriente a las tres de la tarde, para presentar estados de cuentas y asuntos generales.

EL COMITE

UN CUENTO

INJUSTICIAS

Los pequeñines rodearon al abuelo, y sus vocerías pedían que se les cumpliera la palabra empeñada, por el de contarles un cuento.

El más pequeño, sentóse en sus piernas y sus deditos fueron a perderse en su blanquecina cabellera de anciano cuyos cabellos ostentaban el brillo de plata recién acuñada.

Pues bien queridos hombrucitos, saldemos hoy nuestra deuda, para despues empezar con otra nueva.

Y los niños al terminar de hablar el abuelo palmorearon de júbilo.

Este mi cuento que yo os voy a referir, lo escuché a mi vez hace muchos años por un hombre, entonces como yo ahora.

Pero aunque cuento es, no por ello lo he visto reproducido muchas veces en la vida, pudiendo alcanzar con ello el título de histórico cuento.

Pendientes como estaban de las palabras del abuelo no se atrevían, a interrumpir el silencio que reinaba ni con la más leve de sus respiraciones.

Ocurría esto en un pueblo grande.

En uno de estos pueblos, en que las altas chimeneas de sus fábricas, se elevan majestuosas hacia el infinito, arrojando despectivamente grandes bocanadas de humo por sus abiertas bocas de colosos.

La primera impresión que recibía el viajero al entrar en la ciudad por los bellos jardines que les rodeaban, es la del bienestar que produce el saberse que vive un pueblo de adelantados de riquezas.

Pero no es la misma al despertar anunciado por mil estridentes silbidos de sirenas y abrir de grandes puertas.

En ese momento las calles convertíanse en hervideros de obreros, de hombres mujeres y niños, en legiones miserables que penetraban por las abiertas puertas, semejantes a infernos vivientes que se cerraban despues de haber engullido centenares de jóvenes de tristes rostros que más tarde salían con pasos más vacilantes aun de los que entraron, con menos juventud y con jirones de ilusión dejados tras las negruscas puertas.

He aquí donde se desarrolla nuestra historia.

Una noche en una de las bellas mansiones de los grandes señores, era fiesta. Entremos indiscretos por una de las ventanas abiertas a la frescura de la noche y observemos.

Claros y limpidos rayos de luz, despedían las multicolores arañas prendidas del techo que aparecía como ascuas de fuego.

Rebozaban bellezas los salones.

Apercibiase un rumor como aleteo de palomas producido por el leve ruido el pisar el pie diminuto, las ricas alfombras.

Blanco velo de desposada cubriala.

Radiante hermosura la de ella aumentada por sus mejillas coloreadas por el rubor, al temor de quedar sola en el momento supremo.

El, todo júbilo, charlaba con todos haciendo de su alegría, la alegría general. Los licos en abundancia hacia de las suyas, escuchándose campanilleos de risas juveniles como jorjeos de ruiseñores.

Nos encontramos pues, en una boda aristocrática.

Mejor dicho, en un negocio mediante un contrato donde se sacrifica el amor a las leyes de conveniencias sociales.

Pero sigamos el curso de estas dos vidas ligadas por las leyes de los hombres y santificadas por las de Dios?

Transcurría el tiempo todo lleno de goces y alegrías. Todo eran mimos, satisfaciendo él los menores caprichos que en ella adivinaba.

Considerábase feliz, hasta que una nubecilla que apareció en lontananza oscureció su cielo de dichas. Un murmullo halagador hacia el esposo, fue la primera chispa que desencadenaba la tormenta.

Comentábase que tenía una amante, una mujer de moda.

Un rencor hasta ahora nunca sentido que hacia su faz livida por el dolor de la ira, subió a su garganta para convertirse en copioso llanto.

La indiferencia en que la tenía la mataba. No podía comprender aquel cambio cuando mirábase en sus ojos maldiciendo del viento que osaba cariciar las mejillas de quien quería tenerlas para el tan solo.

La crítica encontraba justificación basándose en la nostalgia que produce el disfrute siempre de la misma cosa, así como a su honor escarnecido y vituperado por ser su dueño.

En ella apoderábase un cansancio de su cuerpo exigido por las necesidades de su carne joven llena de deseos.

Objeto de las galanterías de un amigo y abandonada de las caricias del esposo entablóse en ella una lucha entre si debía respetar el honor de él, cuando el suyo había sido

pisoteado sin un derecho a una protesta ni a una reparación del mal causado.

La necesidad de sus deseos hicieronla entregarse al hombre que la cortejaba, volviendo con ello otra vez su alegría.

Creía un perfecto derecho de hacer lo que con ella habían hecho.

El ultraje del honor suyo, lo lavó cegando aquella vida en brazos del amante, el brazo homicida del esposo humillado.

Como siempre ridícula la crítica justificó el crimen, basándose en la defensa del honor del nombre de él, como antes justificara el destrozo del honor del nombre de ella.

S.S

Este es el cuento que yo escuchara cuando pequeño, y que más tarde en la vida he podido ver reproducido en muchos casos.

Sí, pero a él, al que mató lo castigarán verdad? abuelito, dijo nno de los niños.

No, hijo mio, el quedó en libertad mediante una cantidad, que también la justicia se compra. Y más tarde cuando se celebró la causa fué absuelto, porque el código tiene artículos, que autoriza el crimen en estos casos.

Si el matador, hubiese estado unido a aquella mujer libremente sin que lo unieran más vínculos que su amor, y hubiese asesinado por su mismo amor, en este caso hubiese sido castigado.

Pero cuando las uniones son hechas por contratos matrimoniales según las leyes de los hombres y santificadas por las de Dios el esposo cojiera infraganti delito a la compañera, Dios y los hombres arman al brazo de puñal asesino, sin siquiera molestarse en examinar las causas que motivara lo llamado infidelidad sin que por ello adquiriera el matador el calificativo de asesino ni el desprecio de los hombres.

Pero abuelito, ¿no por ello deja de ser un crimen?

CARLOS DELGADO

SOBRE UNA... INFORMACIÓN

Barcelona 25—12—22.

Amigos y compañeros de CULTURA OBRERA. Salud.

Por casualidad llega a mis manos un número de El Obrero Balear, el correspondiente al 15 de Diciembre, donde se reproduce la información que, acerca del resultado del Congreso de la Federación Obrera de Menorca, celebrado en Villacarlos el 26 de Noviembre, publicó el semanario socialista de Mabón Aires de Fuera, El Obrero Balear, por su cuenta o por cuenta de otros, ello poco me importa, apostilla dicha información unas líneas que son unas de las mayores indignidades cometidas por los socialistas.

Quiero suponer, quiero hacer el favor de suponerles a los socialistas de Mabón, ajenos en absoluto a la ligereza de El Obrero Balear. Y quiero hacerles ese favor, porque de lo contrario, la estima y el aprecio que en el terreno particular me merecen algunos de ellos, se trocaría en profundo desprecio. Impropio de hombres es decir lo que han dicho la gente de El Obrero Balear.

La Federación Obrera de Menorca, y sépanlo ya todos de una vez para siempre, fué quien prestó una solidaridad ilimitada a los presos de la Mola. No fueron particularmente los socialistas, sino que el testimonio de afecto partió de todos.

Nosotros, los sindicalistas, cuando prestamos solidaridad, tenemos en cuenta las necesidades del que de solidaridad necesita y no le exigimos nos digan cual es su credo ideológico.

Supimos que los compañeros de la Federación Obrera de Menorca, no vieron en nosotros a militantes de determinada organización, sino que lo que tuvieron en cuenta fué que unos hombres presos podían encontrarse desamparados y en ayuda de ellos acudieron. Lo supimos, y nuestra suposición era justa.

Hasta ahí todo.

Agradecemos y agradecemos cuanto por nosotros hicieron y vivos están los hombres que sabían corresponder, en cuanto de ellas necesitaran, a la generosidad de los obreros menorquines.

¿Pretendían los socialistas que hipotecáramos nuestra libertad de acción?

Si Aires de Fuera publicaba fragmentos de nuestras cartas, nosotros no tuvimos la culpa.

De nosotros solicitaron los sindicalistas de Menorca, una intervención, y no hici-

mos otra cosa que cumplir con nuestro deber. Ni con los socialistas de Mabón, ni con los de ninguna parte contrajimos compromiso alguno que nos impidiera hacer lo que hicimos.

De manera, pues, que los socialistas de Palma, harán bien en ser más comedidos y más decentes.

Ocupense de sus cosas y procuren hablar de aquello que sepan si es que son capaces de saber alguna cosa.

Y nada más, compañeros de CULTURA OBRERA. Por una sola vez he querido ocuparme de esa gente. No volveré a reincidir porque no merecen la pena.

Lo que siento es que algunos socialistas de Mabón, han callado ante la vileza de El Obrero Balear. Cuando un hombre, quien quiera que sea, no hace las cosas por generosidad y por humanidad, es un miserable. Y más miserable aún, cuando expone públicamente las frases prestadas y más miserable, si al exponerlo públicamente no da la cara.

Salud a todos.

ANTONIO AMADOR

TARJETA POSTAL

A MI AMIGA

Me preguntas por qué no creo en dios.

Te lo diré en dos palabras.

Aparte las irrefutables demostraciones de la Ciencia, no creo por sentimiento. No puedo creer en un dios de bondad, ante los crímenes sin cuento que produce la desigualdad social, Anemia, Tisis, Tuberculosis. No puedo creer en un dios de justicia, ante los crímenes de la autoridad. Carceles. Presidios. Cadalso, Guerras.

Qué los cerdos alaben a dios,

A. TEO

TRABAJADOR: Leyendo y propagando CULTURA OBRERA las boras por tu emancipación

¡VENI, VIDI, VICI!

¡Llegué, vi y vencí César con tus bravuras por qué al fin cesaste?

¿Si aun no esgrimíste en las alturas para ajusticiarte...

el humano puñal de un noble BRUTO,

que cansado de tanta sangre y luto venga a eliminarte,

derramando tu sangre envenenada, tu sangre repugnante

que por asco no ha de absorber la Tierra?

Espíritu del mal, tente y medita;

díle a tu conciencia que ha conseguido tu maldad infinita...

tu brutal demencia...

si resurge, cual tromba arrolladora, la santa aspiración renovadora

de la idea sublime, y aun que tu pisaste la civilización

que dolorida gime, ¡por qué es ley suprema, triunfará la Razón!

Ve tu pasado horrible y borrascoso mira junto a tus pies

entre un río de sangre caudaloso a la sombra de Spíes,

que le escupe un estigma, enronquecido, a tu rostro de harto y de malvado,

inyectado en mil sangres, y tendrás mucho miedo, verás horrorizado,

las trágicas falanges de hermanos que les has asesinado...

Por qué hicistes, César, tus bravuras ¿Qué es lo que soñastes?

¿Ser rico y subirte a las alturas de lo incomparable?

¿Ser la esfinge que con saña fiera quiera matar la Verdad Justiciera?

¿La idea generosa que cual Sol llegado de otros mundos su llama esplendorosa

envió a los abismos más profundos?

Encopetadas damas te homenajearon y te brindaron flores

esclavos tuyos y pajes, se llamaron otros grandes... señores...

Y los que no hacemos tales ofrendas encontraremos más humanas prendas

para ofrecerte... por tu heroísmo y tu abnegación

para recordarte lo que nos hicistes... ¡¡¡ Tenemos corazón!!!

ROBERTO MAGRINI

ESQUILO

POR

ACRATO LLULL

(Continuación)

DELTA

En la Héliade, Grecia, criábanse y aún subsisten una clase de buitres llamados gipaeos que cojen la presa que les sirve de alimentación, en estado vivo; diferénciase de todos sus congéneres en eso, pero los animales que aprisionan entre sus garras, son comunmente pequeños. Inclusive su voracidad se apodera de las tortugas.

Cuéntase (no respondemos de la veracidad de lo que vamos a decir de como murió Esquilo, pero leímos la afirmación en la obra *Los seres vivos de la creación. — Animales del planeta*) que un día estabábase paseando Esquilo por el campo y de pronto le cayó sobre la cabeza una tortuga que se le había caído a un buitre gipaeo causándole la muerte al célebre trágico.

Murió Esquilo en el año 456 a. J. C. contando a la sazón 63 años de edad.

Muerto él, el hombre que habían difamado y desterrado, reconocieron su error, o cuando menos desapareció en ellos el rencor que le tenían con su muerte, y como siempre ha pasado, pasa y creemos que continuará pasando, se reconoció el

mérito del hijo de Eleusis, del ferviente heleno, último escritor atico. Pero esos actos hechos por los tiranos no son sino el gozo que experimentan con la muerte de su víctima; eso es gozo e hipocresía; gozo porque muriendo la víctima se quitan de delante un enemigo, e hipocresía porque con esa rehabilitación, desartman la cólera de los amigos del que muere en la injusticia. El reconocimiento de los méritos de un hombre ha de hacerse, mientras vive, dejándole convivir con sus amigos y no prohibiendo la emisión de sus ideas. Una vez ha muerto, para nada le sirve la comedia que representa un tirano, o bien un pueblo que no supo imponerse cuando la comisión de la injusticia. La Justicia, como la Verdad se abre paso a través de las edades y la Posteridad ve y juzga los valores de cada uno.

Esquilo escribió 97 obras pero en la actualidad solo existen 7 que son las siguientes: *Los Persas, Los siete contra Tebas, Agamemnon, Las Coéforas, Las Euménides, Las Suplicantes y Prometeo encadenado*. Todas las restantes fueron destruidas por un fanático religioso. Veráse como fué:

Siendo rey de Egipto Ptolomeo Ever-

getes hijo de Ptolomeo Filadelfo. Demetrio de Falera aconsejó al rey de que en la Biblioteca hacían falta las obras del gran dramaturgo heleno Esquilo. Así, por consejo de Falera marchó una embajada a Atenas y pidió las obras de Esquilo para sacar una copia. Atenas pidió como garantía 15 talentos (75000 ptas.) Una vez las obras en poder de Ptolomeo, éste abandonó la suma y quedóse con las obras, escuchándose tras su poderío.

Mucho tiempo después, en el año 641 de la era cristiana, Omar jefe islámico se spoderó de Alejandría y personado en la famosa Biblioteca pronunció la célebre frase, hija de un cerebro escaso: *Si todos estos libros están acordes con el Korán, sobran; y sino son malos y ban de ser quemados*. Sus secuaces prendieron fuego a la Biblioteca más famosa del mundo, luz del intelecto antiguo. Así fueron destruidas las obras de Esquilo y las de miles de ignorados sabios.

EPSILON

Los Persas, En todas las obras del gran trágico impera la rebeldía contra los tiranos y el amor a la independencia. Como esta clase de obras no son muy leídas por los nuestros, séanos permitido hacer un breve comentario y exposición de las obras de Esquilo, de algunas solamente.

Toda la juventud de los dominios persas ha partido a la guerra contra los helenos, llevando por jefe a Jerjes hijo de Darío. El ejército persa es formidable, numerosísimo. A los persas van unidos, el Egipto, Lidia, Babilonia, etc.; además de Jerjes van cinco o seis reyes vasallos; todos quieren esclavizar a la Héliade, todos sienten en su pecho el fuego del exterminio y destrucción de la nación fuerte y libre que no tiene jefes. Pero el pueblo persa, los ancianos, niños y mujeres que no fueron a la guerra, están inquietos, temerosos de que al colosal ejército le haya pasado alguna catástrofe. El pesimismo y falta de noticias del ejército tanto tiempo ha ido, embargan los corazones. Todo el mundo teme que la flor del pueblo perezca a manos de los jonios.

Atosa, madre de Jerjes siente la pesadilla de la derrota de su hijo; no pudiendo soportar el peso de sus ideas, las expone al coro de los ancianos: — Acostumbro verme agitada por numerosos sueños nocturnos, desde que mi hijo se fué llevándose su ejército a tierras de los Jonios, anheloso de asolarla; mas ninguno se ha manifestado con claridad mayor que el de la noche pasada.

Dos mujeres ricamente vestidas se me han aparecido; llevaba una el vestido de los Persas, otra el de los Dorios. Eran dos hermanas, de una misma raza. Vivían en tierras de Héliade la una y en tierra de Barbaros la otra. Reñían a lo que me pareció. Mi hijo al verlo las contenía y apaciguaba; a las dos sometió al mismo yugo. Una de ellas, en verdad, erguíase altanera con el orgullo de aquel arreo, y su boca admitía el freno; mas la otra agitándose furiosa, rompía con sus manos las ligaduras del carro; roto el yugo por la mitad, lo arrastraba todo con violencia. Y mi hijo cayó... Y más adelante, esa madre que padece por la suerte de su hijo, pregunta:

— ¿En donde cae Atenas?

— Lejos de aquí, a Occidente, allí donde el Rey Helios se pone.

— ¿Y estaba mi hijo anhelante por tomar esa ciudad?

— Ciertamente, que toda la tierra Héliade se sometiera al Rey.

— ¿Es abundante sin duda ese pueblo en guerreros?

— Es un ejército que ha causado ya males sin cuento a los Medas.

— ¿Qué jefes los manda y guía el ejército?

— No son esclavos de ningún hombre y a nadie obedecen.

— ¿Pues como han de resistir el choque de sus enemigos?

— Así es como destruyeron el grande y magnífico ejército de Darío.

Puede verse en estas líneas el orgullo que sentían los helenos por su raza y el amor a la libertad y a la independencia. Y este pueblo heleno, campeón del progreso y de la libre emisión de la voluntad, refugio de todas las ideas venció a Jerjes como años antes había vencido a su pa-

dre, porque, cuando un núcleo de hombres van fuertemente unidos, animados por el fuego de la misma causa, que todos sienten la misma necesidad de oponerse a la barbarie, ya puede ser numeroso el enemigo, que siempre será vencido. Un núcleo de hombres unidos por su voluntad, siempre es más fuerte que otro dominado por el yugo. Unos son libres y otros autómatas. Los libres han de vencer porque muchos cerebros reflexionan más que uno solo.

Los helenos tenían una flota de trescientas naves; los persas poseían mil y doscientas catorce naves. Al rayar el alba comenzó la batalla; los helenos que estaban en su casa, conocían el terreno que pisaban. Todo el día duró la hecatombe, hasta la caída de la noche. Las aguas del mar estaban rojas de sangre humana; los cadáveres a millares, eran arrastrados por las ondas hacia la costa; cabezas cercenadas, piernas arrancadas, cuerpos deshechos, trozos de carne humana, fragmentos de hundidos buques, todo en espantoso maremágnum, en amalgamada horrible y límbre ofrécese a la vista, mientras la luz argentea de la Luna, colorea a medias las barbaridades de los hombres.

Junto a Salamina la matanza de hombres no fué menor; allí, a la orilla del mar fué degollada toda una juventud, toda la flor de la Asia, del imperio del tirano lerjes. En esta batalla tomó parte el autor que nos ocupa. En síntesis esta es la obra: narrar magistralmente, con crudeza los resultados de las decisiones de esos asesinos, apoyados por la fuerza imbecil del pueblo, que dictan sus caprichos mortíferos, como leyes para los demás.

ITA

ORESTIA. Agamemnon. El primer grito, el primer verbo que surge a los ojos del lector, es una imprecación contra la tiranía del trabajo impuesto por el Amo. Nueve años hace que el Atrida se fué a la guerra, junta con los demás reyes helenos, para destruir a Ilión, y durante este tiempo un esclavo (obrero de hoy) vigila toda la noche despierto, a ver cuando verá en la isla próxima el fuego señal de que Troya ha caído. No importa que él sufra, tiene que velar para que ella, Clitemnestra, mujer de Agamemnon sin perder el sueño durante las interminables noches, pueda saber la noticia tan deseada. He aquí el origen de la rebeldía del esclavo. Por eso es grande Esquilo, porque conocía admirablemente el corazón humano. La luz, señal de la victoria de unos y miseria de los otros, viene por fin, y Clitemnestra está preparada para dar fin a sus proyectos. El corazón de la esposa del Atrida está rebosante de odio contra su esposo, contra el hombre que llevado por el fanatismo religioso cometió el acto más vil que pueda imaginar una consciencia honrada.

Quando el ejército argivo mandado por Agamemnon, rey de Argos, capitán del Peloponeso iba camino de Ilión, vióse forzado a causa de temporales a estacionar en Kalsis, cerca de Aulide. Mientras vientos impedían la navegación, los viveres se agotaban y las fatigas quebrantaban a los marinos. Los Atridas consultaron al Adivino y éste para aplacar la ira de los Dioses propuso que sacrificarán a la hija de Agamemnon, a Ifigenia, en el ara y en honor de Zeus. Ante esa declaración el padre asistió y como los jefes estaban ávidos de sangre y de exterminio no escuchaban los lamentos, lágrimas y palabras de la niña Ifigenia hija del monstruoso Agamemnon, jefe de la familia de los reyes Atridas.

«Y el padre—dice Esquilo—ordenó a los sacrificadores que tendiesen a la niña en el ara, como a una cabra, envuelta en sus vestiduras y la cabeza cogiendo, y que opimiésem la linda boca—mientras le clavaban la espada en el cuello—para sofocar sus imprecaciones funestas contra su familia». ¡Crimen monstruoso, horrible, canallesco, inhumano! Al enterarse Clitemnestra, esposa de Agamemnon y madre de Ifigenia, concibió una venganza terrible contra el asesino de su hija.

Los griegos tenían a la mujer en muy mal concepto; en las obras de Esquilo se considera a la Mujer como el perro de la casa, como una cosa vil. Sus palabras no

eran escuchadas por los hombres aunque fueran sabias. No obstante la mujer no fué considerada de la misma forma durante todos los tiempos de la Grecia; pero en las obras de Esquilo, tanto en los *Siete contra Tebas* como en la que nos ocupa es así.

El padre de Agamemnon se llamaba Atreo y este tenía un hermano llamado Tiestes; por la perfidia Atreo le quitó la corona a Tiestes y le envió al destierro. No pudiendo este último soportarlo, suplicó a su hermano Atreo le recibiera y dejara vivir en su patria que nada contra él intentaría. En efecto, Tiestes llegó a casa de Atreo, y fué muy agasajado por su hermano, honrándole Atreo con un festín en el que dió a comer a Tiestes la carne de sus propios hijos que habían sido degollados. Tiestes al darse cuenta lanzó terrible mal-

dición contra su misma raza. Un hijo de Tiestes se llamó Egisto y otro de Atreo, Agamemnon.

Clitemnestra, después de la muerte de Ifigenia su hija, amó a Egisto, mientras que Agamemnon estaba en la guerra, ambos compartían el mismo lecho y se amaban, unidos por el odio y para la venganza.

El rey de los argivos vino de la guerra; y entrado en su casa, su esposa Clitemnestra lo llevó al baño; saliendo de él lo envolvió en un velo y por dos veces hundió la hoja de acero en el cuerpo de Agamemnon.

Esta es la síntesis de la obra escrita con una riqueza y energía de ideas sorprendente. Escribir y comentar la obra aunque muy bello, resultaría muy largo.

(Continuará.)

UN SUEÑO ORIGINAL

SAN FERMIN SALVOCHEA

Una fuerza potente y oculta, hizo me dar un salto prodigioso, tan sólo comparable a los que daban las brujas, cuando al sonar las doce de la noche, calzando zapatillas y cabalgando sobre escobas, volaban a sus aquelarres.

Sentí por un tiempo indefinido, flotar mi cuerpo en el vacío; hendiendo el espacio en una carrera loca, desenfrenada.

Por fin mis piés, tocaron tierra; traté de orientarme; y no repuesto aún de la emoción que tan improvisado viaje me produjo; veo que lentamente se me acerca un venerable anciano de luengas y niveas barbas...

—Bien venido a esta sacra y plácida morada—me dijo.

—Agradecidísimo—respondí.—Pero, ¿sería usted tan amable, que me explicara en qué país me hallo?

—No hay necesidad—objetó.—Este que aquí viene, te dará detalles más concretos y extensos que yo. Y señalándome a un personaje, que hacía nosotros avanzaba, y cuyas facciones no me eran del todo desconocidas, desapareció en silencio, con la misma armónica lentitud con que había aparecido aquel misterioso personaje.

—Y bien—interrogué ansioso.—¿Quién es usted? ¿Como he venido yo aquí? ¿Qué país es este?

—Ante todo, joven—contestó mi anónimo conferenciante—ruégole serenidad; lo que voy a decirle es demasiado emocionante para su sistema nervioso, y conviene que sepa domarse, ya que por un verdadero fenómeno, ha tenido usted la suerte de sobrevivir a su generación.

Estas extrañas palabras que resonaron en mis oídos, como un lenguaje completamente nuevo e ininteligible, contribuyeron a intrigar me aumentando mi perplejidad.

—Nos encontramos—continuó—en la morada, sagrada para el pueblo; de sus dioses predilectos, de sus fetiches dorados.

—Por un verdadero fenómeno que sólo encuentra explicación en el extenso libro de la metemosis, te hallas entre nosotros doscientos años después de mi muerte, o sea en el siglo XXII...

—Mas—interrompí nervioso—¿quién es usted?

—Satisfaré tu deseo. Soy Fermín Salvochea.

—¿Salvochea? ¿Usted Salvochea?—exclamé en el colmo de la estupefacción.

Largo tiempo permanecí contemplándolo sumido en la más profunda abstracción. Y poco a poco, mi mente construía y comparaba los rasgos característicos de aquel busto, que yo había visto representado en muchas organizaciones obreras.

—Yo soy Salvochea—reí, cuando me vió un tanto más tranquilo—y puesto que somos iguales, te pido que me tuetas.

—Siendo así—observé—¿cómo es que te encuentras entre los predilectos dioses populares?

Te diré, aunque por lo que verás te quedarás, en menos tiempo, mejor informado:

El espíritu del pueblo es el que me tiene aquí, para baldón de la humanidad;

pero aunque él me ata, yo me liberto, yo no me encuentro entre los dioses, aunque me veneren y santifiquen como a un dios.

Quién todas sus energías dedicó a la destrucción de ídolos, no puede por menos, que anatematizar a los que en ídolo lo convierten. Y esto me sucede a mí.

Odio a los que, diciendo profesar mis ideas, las prostituyen, como igualmente prostituyen mi nombre con solo mencionarlo.

Argüían algunos, cuando de levantarse un monumento se trató que lo hacían como homenaje, no a mi persona, si a mi ideal.

¡Mi ideal! pero ¿es que aquella pobre gente, concebía lo que era y significaba mi ideal?

Atiborrados de rutinarismos, plagados de prejuicios y embrutecidos por los vicios más degradantes, no concebían, no podían concebir, mi ideal, puro, imaculado, elevado y bello, como los astros resplandecientes que nos rodean.

El reptil que se arrastra, envidia al pajarillo que en el aire aletea, y lo atrae, valiéndose de la fuerza magnética que posee, hasta que consigue ingerirlo; y es así, como la esclavitud odiosa, hace fene cer a la libertad divina.

Yo lo escuchaba con arrebato.

Su voz, aquella voz afinada, se hacía dulce, embriagadora...

Y él continuó sublime:

Un desconocimiento absoluto de mi ideal, por parte del pueblo, y la mala intención de abogaduchos y políticos fracasados, que aprovechando la ignorancia y el espíritu altamente fetichista que en él predominaban, creyendo con ello ganar el prestigio perdido, fué lo que movió aquel intento de avergonzante idolatría, tratando de levantarse un monumento que decían ser a mi ideal, ¡a mi ideal que era iconoclasta pura!

Pasó el tiempo y aquella tentativa fracasó; pero algunas décadas de años después, tuvo lugar otra, que fué coronada con el éxito, más vergonzosa y humillante todavía, como luego observarás...

Pero ven, te enseñaré algo de esta misión, y a algunos de sus dioses que, cual yo, abominan a quienes los veneran, y dejan el pedestal huero.

Recorrimos amplias e iluminadas y ventiladas naves, silenciosas, sepulcrales.

Al cabo de un buen rato, llegamos a una espaciosa sala.

Allí todos los países tenían su representación genuina.

Galileo, Sócrates, Juan Huss, Giordano Brund, Reclus, Rizal, Bakounine, Kropotkin, Anselmo Lorenzo, Francisco Ferrer, todos en fin, cuantos hombres han contribuido, con su intelecto o con su voluntad y valía, a facilitar el desarrollo progresivo de la humanidad, allí yacían crucificados por ella; que no hay mayor crucifixión, que idolatrar y endiosar a un iconoclasta.

Mi acompañante me presentó a ellos, y después de un breve saludo, sostuvimos un ligero coloquio, deduciendo de él:

Que la humanidad, ocupándose demasiado de sus muertos, tenía en el más completo abandono a los vivos, y de ahí

Precisamente el estancamiento castrador que padecía.

Nos despedimos.

Llegamos a un aposento cuyas paredes despedían un fulgor extraordinario, proyectando claras y precisas nuestras siluetas, ofreciendo un aspecto extraño.

Me vendaron los ojos, y nuevamente me sentí flotar en el vacío.

Quando pude nuevamente utilizar mis órganos visuales, estaba en terreno firme; Salvochea a mi lado permanecía algo transformado.

—¿Reconoces esta plaza?—me dijo.

—Sí—le respondí—esta es la de Isabel II; pero, ese edificio monstruoso ¿cuál es?

—Leed,—dijo tomándome del brazo.

Mi asombro no reconoció límites. Ante mis ojos se destacaba, en grandes caracteres, sobre el pórtico principal, este letrero: SAN FERMIN SALVOCHEA.

De una arquitectura colosal y soberbio estilo, revelaba un Arte y un gusto, digno en verdad, de emplear en cosas benéficas; sus dos torres, erectas, parecían desafiar a las nubes que veloces corrían.

Estaba enclavado en medio de la plaza; de aquella misma plaza, donde las balas asesinas, taladraron en días de las grandes gestas gaditanas, el cuerpo del que constantemente exponía su vida para derribar altares.

¿Sabes por qué acude hoy tanto público? porque celebran el CCIV aniversario de mi muerte.

La ceremonia y sus preparativos, como ves, no diferencia en nada de los que tú estás acostumbrado a ver, aunque esta zafia gente crea lo contrario.

¿Recuerdas el pasaje de la leyenda Bíblica, en que Jesús indignado arroja a trallazos del templo a los mercaderes?

Pues ítenlo en la memoria que lo vas a ver real y en mayores proporciones. Y en efecto, cuando mayor era la expectación; cuando la ceremonia se encontraba en su apogeo; Salvochea, el hombre de voz afinada y alma varonil, me arrastra al interior de aquella especie de templo, y con voz estentórea gritó: al poder de mi voluntad, confundidos con vuestra podredumbre y vuestra idolátrica obra. Un ruido infernal sucedió a estas palabras; el templo derrumbóse con estrépito, haciéndose en montón informe, símbolos de esclavitud y esclavos...

Un golpe seco me despertó sobresaltado. Me encontraba en el suelo.

Vestíme y, comparando mi extraño sueño, con los sucesos que relacionados a él se desarrollan, pensé:

¿Sueño? ¿Realidad? ¡Quién sabe! El espíritu de esclavitud y la estupidez popular, ¡traya a tanta altura todavía!

HECTOR PICMAR

Cádiz.

A los trabajadores de Villena

Trabajadores de Villena: Es lamentable que en los días que estamos atravesando con tanto desprecupamiento, que lo enmendemos. Hoy atravesamos una situación en que es preciso que la organización y la cultura se enaltezca y, hoy aquí en Villena, lo que pasa es que se está deshaciendo la desorganización y el obrero se está volviendo más inculto.

Vosotros, villenenses, que con vuestros dirigentes estais tan contentos, es de estarlo con todo lo que os cuentan, porque hay que decir a vosotros que todo eso es hipocresía, es un mal fin que la mayoría de vuestros dirigentes socialistas llevan con la organización, porque ellos en si llevan una idea benéfica que es antihumana y de que esto lo hayan podido peranzar, ni se acordarán de que tales les ayudaron y particularmente, hay uno que os creéis que es buen dios, y será el primero en que os tiene que hacer traición, porque este es el primero en que hoy con la excusa de no poder trabajar, está defendiendo un puesto netamente inhumano y ladrón.

La organización de Villena está dirigida por individuos políticos y la política será la causa de vuestros desengaños, porque vosotros os creéis que lleváis a la cueva de la injusticia hombres justos y sinceros y, es al contrario, porque lleváis hombres hipócritas que no van a defender al proletariado, sino a defenderse ellos mismos para ver si la herramienta hermosa, la herramienta productora del trabajo penoso, la pueden dejar y poder recoger un cargo de vagancia y luego reirse

de los ignorantes que los han estado engañando tanto tiempo.

La organización de Villena vuelvo a decir, se ha visto y hoy todavía se ve más, de que se derrumba y el por qué? Porque son muchos hurones para sangrarla, porque estos individuos no se preocupan del trabajador ni de la miseria de sus hogares, solamente se preocupan de hacer todo lo que pueden por poder apoderarse de los sillones de la cámara oscura (que es lo que se llama casa de la ciudad) y ver de que forma no trabajar.

Estos son los que os van a derrumbar el poco refugio que os queda para enaltecerse, pero los anarquistas os llaman para hacerlos ver lo que se os presenta y para que no caigáis todavía más en el fracaso. Os llamamos para que bebais de la fuente anárquica, para que probeis sus sabores y os desengañeis de los socialistas.

Porque a mí me parece que estos hombres que tanto se rozan con la burguesía, y tanta amistad como tienen con ellos no será porque les molestaran, sino porque son muy buenos chicos que hacen con ellos y con la organización todo cuanto les viene en gana, pero vamos a decidir el por qué esa amistad con la burguesía.

Y ellos sin vacilar siquiera contestan que son cosas de la política, pero yo les contesto a esto, ¿son cosas de la política o del interés propio?

Así es, trabajadores de Villena, que ya os pongo advertidos de lo que hacen y del fin que llevan.

Porque no sería justo de que yo lo vea y no os lo dijera, porque mi corazón no puede callar más, yo quisiera tener más capacidad para poder expresároslo de otra forma, más extensa, porque no hay para escribir estas pequeñas cuartillas sino para todo este semanario y otros más.

Alguna vez podré decirlo más claro.

Uno del grupo Cultura y Acción

Carta de Algeciras

Compañeros de CULTURA OBRERA.

Salud.

Quando ya creíamos desterrados aquellos procedimientos inquisitoriales puestos en práctica durante el periodo de suspensión de garantías por los oligarcas encargados de regir los destinos de este desgraciado país, tendientes a matar todo principio de redención exteriorizado por los descontentos de este estado de cosas caducas y antiguadas.

Llegan hasta nosotros los ecos de dolor de nuestros compañeros presos en el penal del Puerto de Santa María, ecos de dolor y de angustia, que al llegar a nuestros oídos repercuten en nuestro corazón cual saeta candente y envenenada.

A este propósito este Sindicato reunido en Asamblea general acordó dirigirse al ministro de Gracia y Justicia por medio del telegrama que a continuación reproducimos para que lo insertéis, si os parece bien, en ese semanario.

Excmo. Señor Ministro de Gracia y Justicia: Reunido en Asamblea general Sindicato único Trabajadores esta Ciudad, acuerda unánimemente protestar ante V. E. maltrato dado a empleados Penal Victoria Puerto S. María presos por delitos sociales.

Por el S. U. T. de Algeciras.

EL COMITE

Nota de la Redacción.—No es con protestas, trabajadores de Algeciras, como se arreglan estas cuestiones. Los telegramas, ruegos a ministros y a otras personalidades no solucionan nada. Todos esos a quienes recurrir son los responsables de nuestros sinsabores, de nuestras desgracias. La manera de solucionar la situación terrible de nuestros compañeros que son bárbaramente tratados en los presidios es otra, y una vez hallada ésta ponerla en ejecución. Obremos enérgicamente y no se maltratará a nuestros presos.

Solidaridad pro-presos. Madrid

Compañeros de CULTURA OBRERA.

Salud.

Con fecha 9 del actual recibimos vuestra carta y hoy recibimos el giro de ptas. 39'00 que nos anunciabais procedente de una lista de donativos pro proceso, Dato.

Con respecto a la indicación que nos haceis, némos de deciros, que efectivamente, somos los encargados como Comité pro presos del proceso Dato de conformidad con la «Nacional» y creemos inútil encareceros hagais cuanto podáis sobre este asunto, pues no ignorareis la poca organización que en Madrid existe afecta a nosotros y por lo tanto lo difícil que es a este Comité cumplir su misión.

Adjunto os mandamos el recibo y la adjunta circular para que la inserteis en el Periódico.

Os desea salud EL COMITE Madrid, 15-12-922.

Compañeros:

Necesidades sagradas para nosotros nos obligan a llamar vuestra atención. En estas cárceles hay actualmente encerrados dos compañeros y once compañeras, cuya prisión se prolonga ya más de veinte meses.

Como fatalmente tenía que ocurrir, ha ocurrido. Sin organización, sin cotizantes, no es posible atender obligaciones, y así los presos de Madrid han estado y están indebidamente atendidos.

Este Comité que conoce la situación de los Sindicatos madrileños, comprende la imposibilidad de que los mismos, por sí solos, puedan resolver la cuestión.

¡Por y para los presos, compañeros!

El Comité pro-presos y procesos de Madrid Madrid, noviembre de 1922,

COMUNICADO INTERESANTE

Hemos recibido de la compañera Vicenta Sáez un artículo muy fuerte haciendo cargos al Comité Pro-presos nacional y al Comité Pro-presos de Barcelona.

Entendemos que de publicar dichas líneas inmediatamente obraríamos ligeramente. No obstante decimos que de ser ciertas las palabras de la compañera se impone una protesta viril para subsanar las imperfecciones que haya.

Pedimos pues, de la nombrada compañera, que nos envíe datos detallando hechos, en los cuales no haya sido hecha estricta justicia. Debe obrar así la compañera para el bien de todos.

Esperamos del Comité Nacional Pro-presos condenados y del Comité Pro-presos de Barcelona que, dándose cuenta de la gravedad que encierran las anteriores líneas, nos manden sus «Estados de Cuentas» a partir del día 2 de Abril próximo pasado, el de Barcelona, y desde su constitución en Zaragoza el Nacional presos condenados.

Queremos proceder rectamente y nos lastimaría muchísimo cometer un yerro con la justicia y con nuestra organización. Esperamos la contestación debida.

LA REDACCION

Los Crímenes de un Régimen

Interesante folleto en cuya portada lleva la Lámina

Los Mártires de España

1920-1921

PRECIO: 50 céntimos ejemplar.

Los pedidos a CULTURA OBRERA.

CONTROVERSIAS

El sábado próximo, día 6 y en la Federación Regional, tendrá lugar la controversia sobre el tema «El problema económico, base de la libertad» desarrollado por el compañero Acrato Lull e impugnado por el compañero Eladio García.

Se ruega la asistencia del elemento obrero. El acto comenzará a las diez y media de la mañana.

A grupos y entidades de Barcelona

Hacemos saber a los compañeros que de la venta de CULTURA OBRERA en Barcelona, se ha hecho cargo el grupo Pro Cultura «SER» la que expondrá a 0'10 céntimos ejemplar a grupos y entidades, en paquetes de treinta o más ejemplares.

Para pedidos y correspondencia, dirigirse a Benigno Elbaile, calle Municipio n.º 12 (buzón escalera) Clot.—Barcelona.

La Novela Roja

publica esta semana

PEDRO EL PANADERO

comedia inédita original de León Tolstoy.

20 Céntimos.

AVISO

El compañero Joaquín Ferrer desea saber con urgencia la dirección de Rafael Peña (Peñarratele) y la del compañero Moisés López.

Escribase pronto a esta dirección.

NOTAS DE REDACCION

Recordamos a nuestros colaboradores que en otra ocasión ya les advertimos la necesidad de que nos manden los originales con letra clara, pues nos llegan algunos que parecen geográficos, con los que no podemos perder tiempo para descifrarlos.

Advertimos que no publicaremos ningún artículo que no venga firmado, a más del pseudónimo, si lo lleva, con el verdadero nombre y dirección.

DESDE FRANCIA

Suscripción pro-presos sociales de España

Table with 2 columns: Name and Francos. Includes Maximiliano Rodriguez (10), Angel Cortés (2), Lucio Manés (2), Felix Ruiz (2), Benito González (2), Victorio Guajardo (2), Total (20).

Que han dado ptas. 9'00, las que hemos entregado al Comité pro-presos de esta.

AL MARGEN

PERIODICO INDIVIDUALISTA LIBERTARIO Hace ya algún tiempo venimos acariciando la idea de la publicación de un periódico li-

Biblioteca CULTURA OBRERA

Socorro, 85 Palma Mallorca

Folleto que puede servir

Table with 2 columns: Title and PTAS. Includes A la Luchal (0'30), Breves apuntes sobre Religión (0'40), Ligas Sociales (0'30), Almas Fuertes o Amor y Libertad (0'20), A los que nos hagan pedidos de más de 25 ejemplares (descuento).

También puede servir los siguientes, sin descuento:

Table with 2 columns: Title and PTAS. Includes Memoria de mi gestión en el II Congreso de la tercera Internacional (0'60), Segunda parte de la Memoria (0'50), Pétalos Sangrantes (0'50), La Oposición Obrera en Rusia (0'50), En Ucrania (0'20), Hacía una Sociedad de Productores (1'00), El Congreso de Bolonia (0'50), La crisis del Anarquismo (0'50), Bolchevismo y Anarquismo (0'50), El Triunfo del Trabajo (0'50), La Política juzgada por los políticos (0'50), Los Crímenes de un Régimen (0'50), Dos palabras acerca del Decreto de sindicación profesional voluntaria (0'50), Técnica Social (0'30), Criterio Libertario (0'30), El Ocaso del Derecho Penal (0'30), En el Café (0'30), El Trabajo será un derecho (0'25), Sindicalismo, por Hermoso Plaja (0'25), ¿Sindicato único?, por A. Pestaña (0'25), El Sindicalismo en Cataluña (0'25), Comentarios al II Congreso de la C. N. del T. de España por M. Bajatierra (0'25), Bocanadas de fuego, por Angel Samblancat (0'25), La Rusia Roja, por Manuel Buenacasa (0'25).

bertario de carácter individualista, pero causas ajenas a nuestra voluntad nos han impedido llegar a su realización.

Hoy, ante tanto confusionismo existente y ante la culminación de todo género de desmoralizaciones, religiosas, políticas, económicas y sociales, vuelve a robustecerse, a tomar cuerpo en nosotros, la idea de tal publicación.

Y dispuestos a emprender la tarea, pero necesitando la ayuda de todos aquellos que piensen como nosotros y que como nosotros se encuentren en el mismo terreno, nos decidimos a dar a luz la iniciativa.

Así, pues, todos aquellos que simpatizan con ella, podrán escribirnos dando su parecer al efecto y manifestándonos si en algo pueden ayudarnos.

Dirección: Diego R. Barbosa, 34, (bajos).

EL GRUPO EDITOR

Cádiz, 23-12-22.

Biblioteca 'Acracia'

Stc. Domingo, 16-1.º.—TARRAGONA

A TODOS

Participamos a cuantos nos tenían encargado «La Iniciación Sexual» por L. M. Besede, que podemos servir los ejemplares que nos pidan al precio de 2 ptas. con el 15 por 100 de 5 ejrs. en adelante

También anunciamos la publicación de los folletos:

Nuevas Canciones Rebeldes y AUROBITA

cuento infantil, muy apropiado para la propaganda, escrito por el compañero «Sol de la Vida».

Ambos folletos a 10 cts. ejemplar con el 25 por 100 de 25 en adelante.

Acabamos de poner a la venta una colección de 6 postales «antialcoholismo», a 0'60 pesetas la colección.

Desde la primera semana de Enero, aparecerá sin interrupción, la obra

SEMBRANDO FLORES

en cuadernos folleto de 16 páginas, y un fotogrado en papel couché en cada folleto, y su presentación artística constituirá una novedad y un acontecimiento en nuestro campo.

Pedidos y giros a: Biblioteca «Acracia».—Sto. Domingo, 16.—TARRAGONA.

(Se desea la reproducción en nuestra prensa)

CORREO LIBRE

Alcoy.—«Redención». Los compañeros de Barlin (Francia), desean saber los motivos de no recibir el paquete que mandabais a nombre de A. Cortés, y si habeis recibido 20 francos para pago del mismo.

Hairena del Alcor.—M. Carrión. Por causas ajenas a nuestra voluntad, no nos ha sido posible aún mandar los Libros, lo haremos un día de estos

Logroño.—«Semilla Roja.» Idem, idem.

Puertollano.—C. López. Idem, idem.

Ciply.—P. Loro. Idem, idem.

Tarragona.—Biblioteca «Acracia». El grupo «Ni dios ni amo» de Liria, Norberto Farnbel, calle Mayor, desea saber si habeis recibido ptas. 15 40 para postales y 7'50 para la Revista «El Espiritu Libre».

Correspondencia administrativa

Barlin.—B. Gonzalez. Recibidos 75 francos; que han dado pts. 33'75: 6'75, por tus suscripciones; pagado fin Marzo; 9, por las de Torralba y Rodriguez, saldo; 9, de la lista pro presos; y 9, por billetes y Libro que mandaremos en breve. Cambiada dirección.

Paris.—C. Prensa de la J. O. E. Recibidos 50 francos que han dado pts. 22'50 por paquetes, pagado el núm. 172 y sobran 2'80. Mandados los billetes, cuyo importe es de 25 pts.

Santa Oliva.—J. Urpi. Recibida carta, la nota del giro va en el núm. 176.

Valencia.—C. I. Obrero. Recibidas 5'75 pagado los paquetes, y la suscripción hasta fin Marzo 1923.

Valencia.—A. Sanchis. Mandamos paquete a tu cuenta desde el núm. 173. ¿Hay conformidad?

Barcelona.—J. Vidal. Recibidas 3 pts en sellos, pagado fin de Marzo. Los dos paquetes de 10 ejemplares, quedaron pagados con 3 pts. que tenias adelantadas.

Alcoy.—J. Bernabeu. Recibidas 9 ptas. por paquetes, pagado el número 175. Van los folletos, importan 4'75. La cuenta de J. Candelas es de 2 ptas.

Barcelona.—I. Iglesias. Recibidos 0'90, saldo.

Barcelona.—A. Ramis. Recibidas 6 pesetas pagado fin Diciembre.

Fernán Nuñez.—M. Alvarez. Recibidas 4 pesetas por la suscripción, pagado fin Marzo; 0'75 por folletos que mandamos; y 0'25 pro «C. O.»

Barcelona.—V. Arnqui. Recibidas 7 pesetas, pagado fin Septiembre 1922.

Villena.—M. Navarro. Hubo equivocación, teniais pagado el núm. 171; hoy recibimos 12'50 de los billetes mandados y 15'50 por paquetes, para tener pagado el núm. 175 faltan 0'50. Veremos de publicar lo que mandais.

Castellón.—M. Martinez. Mandada la suscripción a M. Calduch.

Briones.—Barahona. Mandada carta, el paquete no hemos dejado de mandarlo ni un solo número.

El Cuervo.—M. Alvarez. Aun no hemos recibido el giro, hacid la reclamación.

Córdoba.—F. Salas. Recibidas 13'75 por paquetes, pagado el núm. 177 y sobran 2'25; 6'25 por billetes vendidos; mandados los otros.

La Línea.—2528 En el núm. 175 va la nota del giro núm. 278, hoy va la del número 819, de 15 ptas. por paquetes, para tener pagado el núm. 175 faltan 0'50.

San Lucar de Barrameda.—J. García C. Recibidas 3 ptas., para tener pagado el número 176 saldo paquetes, faltan 4'50. Va suscripción.

Tiana.—R. Rodergas. Recibidas 4 ptas. en sellos, pagado fin Marzo 1923.

Baracaldo.—F. Gómez. Recibidas 35 ptas. por paquetes, pagado el núm. 175. Mandados folletos por valor de 31'90 que anotamos.

Málaga.—J. Fernandez. Suspendido paquete, tu cuenta es de 18 ptas.

La Línea.—M. D'Lom. El giro no ha llegado aun, tu cuenta hasta fin de año es de pesetas 18, aumentamos paquete y mandamos folletos. Se han mandado todos los paquetes.

Sevilla.—E. Arroyo. Recibidas 12 ptas, pagado el núm. 175.

Bilbao.—J. Castro. Recibidas 6 ptas., pagado fin Diciembre 1922.

Barcelona.—A. Gascón. Recibidas 5 ptas, de billetes mandados.

Tipografía de Salvador Calatayud.

AVISAMOS

A todos los que nos giran dinero u otra cosa, que procuren hacerlo con el nombre del que recibe el paquete, avisándonos a lo que va destinado, para así evitar equivocaciones y enredos.